

STUDIA ET DOCUMENTA

RIVISTA DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

VOL. 12 – 2018

ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ – ROMA

Studia et Documenta
Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pubblicazione annuale
Volume 12, 2018

Comitato editoriale / Editorial Board

Direttore/Director:

Carlo Pioppi
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Vicedirettore / Assistant Director:

Federico M. Requena
(*Pont. Univ. S. Croce, Italia*)

Assistenti editoriali / Editorial assistants

María Eugenia Ossandón
(*Pont. Univ. S. Croce, Italia*)
María Isabel Montero
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Sezione bibliografica /

Bibliographic section:
Santiago Martínez
(*Universidad de Navarra, Spagna*)

Consulenti editoriali/

Editorial Consultants:
Francesc Castells
(*Arch. Gen. Prelatura dell'Opus Dei, Italia*)
Luis Cano
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)
Alfredo Méndiz
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Segretario / Editorial Secretary:

Fernando Crovetto
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Amministrazione / Administration:

Javier Domingo
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Comitato scientifico / Advisory Board

Constantino Áncel (CEDEJ, *Spagna*), José Andrés-Gallego (CSIC, *Spagna*), Antonio Aranda (Università di Navarra, *Spagna*), María Antonia Bel Bravo (Università di Jaén, *Spagna*), Jaume Aurell (Università di Navarra, *Spagna*), John Coverdale (Seton Hall University, *Stati Uniti*), Onésimo Díaz (Università di Navarra, *Spagna*), Álvaro Ferrary (Università di Navarra, *Spagna*), Johannes Grohe (Pontificia Università della Santa Croce, *Roma*), José Luis Illanes (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, *Roma*), Mercedes Montero (Università di Navarra, *Spagna*), Lucina Moreno (Università Panamericana, *Messico*), Pablo Pérez López (Università di Navarra, *Spagna*), Pedro Rodríguez (Università di Navarra, *Spagna*), Josep-Ignasi Saranyana (Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *Città del Vaticano*), Adelaida Sagarra (Università di Burgos, *Spagna*), Barbara Schellenberger (Joseph-Kuhl-Gesellschaft, *Germania*).

Sommario

Compañeros de viaje del fundador del Opus Dei: sus confesores y sus libros

Presentación	
<i>Federico M. Requena</i>	9
Sacerdotes en el acompañamiento espiritual de san Josemaría Escrivá	
<i>Constantino Áncel</i>	13
La formación de la biblioteca de san Josemaría Escrivá de Balaguer (1937-1975)	
<i>Jesús Gil Sáenz</i>	119

Studi e note

El apostolado del Opus Dei entre mujeres: un segundo comienzo (1937-1942)	
<i>Inmaculada Alva</i>	173
La Residencia Jenner: un espacio de convivencia en la posguerra española (1939-1940)	
<i>Onésimo Díaz Hernández</i>	219
Los primeros supernumerarios del Opus Dei. La convivencia de 1948	
<i>Luis Cano</i>	251
Ramona Sanjurjo Aranaz y los inicios del Opus Dei en Vigo	
<i>Francisca Colomer Pellicer</i>	303
Fr. William Porras, un capellán católico en la Universidad de Harvard	
<i>Federico M. Requena</i>	317

Documenti

- Experiencias de un sacerdote primerizo. Cartas de Salvador Canals a Josemaría Escrivá (1948-1949)
Alfredo Méndiz 383

Notiziario

- La Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei
Santiago Martínez Sánchez 399
- A cinquanta anni da *Amare il mondo appassionatamente*.
Chiavi teologiche di un testo sempre valido
Antonio Aranda 413

Sezione bibliografica

Recensioni

- Notas para un aniversario. 50 años de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-2017)*
(Onésimo Díaz) 447
- Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *La Abadesa de las Huelgas*.
Edición crítico-histórica preparada por María BLANCO
y María del Mar MARTÍN, «Colección de Obras completas»
(Juan Fornés) 448
- José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA: La Academia y Residencia en la historia del Opus Dei (1933-1939)*
(José Andrés-Gallego) 450
- Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *En diálogo con el Señor. Textos de la predicación oral*. Edición crítico-histórica preparada por Luis CANO y Francesc CASTELLS, con la colaboración de José Antonio LOARTE, «Colección de Obras completas»
(A.L.) 453

José Miguel CEJAS, <i>Cara y cruz: Josemaría Escrivá</i> (Ignacio Olábarri)	455
Jordi MIRALBELL, <i>Días de espera en guerra. San Josemaría en Barcelona, otoño de 1937</i> (Pablo Pérez López)	457
Ana ESCAURIAZA ESCUDERO (Textos) y Javier MARRODÁN CIORDIA (Coord.), <i>Enfermeras. Otro modo de ser, otro modo de hacer</i> (Rocío del Prado)	458
Cristián SAHLI LECAROS, <i>¿Te atreverías a ir a Chile? Una semblanza de Adolfo Rodríguez Vidal</i> (María Eugenia Ossandón W.)	459
Schede bibliografiche	463
<p>Ángel Luis González 1948-2016. <i>Acto académico In memoriam, 28 de abril de 2017</i> (Miguel Martí); Catalina BERMÚDEZ MERIZALDE (ed.), <i>Materialismos y "materialismo cristiano". Propuestas y retos en diálogo con la Teología: Memorias del Congreso de Teología 2012</i> [Libro electrónico] (Alfredo Méndiz); François GONDRAND, <i>Álvaro del Portillo</i> (María Eugenia Ossandón W.); Philippe LEGRAND, <i>Opus Dei, confidences inédites. Entretiens avec Mgr de Rochebrune par Philippe Legrand</i> (Pablo Pérez López); Juan Ramón SELVA-ROYO, <i>Memorias de un arquitecto: Fernando M. García-Ordoñez, (1922-2015)</i> (Mario Fernández Montes); José María ZAVALA, <i>Madre Esperanza: Los milagros desconocidos del alma gemela del Padre Pío</i> • José María ZAVALA, <i>Madre Speranza: i miracoli dell'anima gemella di padre Pio</i> (María Jesús Coma).</p>	

Elenchi bibliografici

Bibliografía sobre el Opus Dei, itinerarios vitales e iniciativas apostólicas, 2010-2013 José Mario Fernández Montes – Santiago Martínez Sánchez	471
--	-----

COMPAÑEROS DE VIAJE
DEL FUNDADOR DEL OPUS DEI:
SUS CONFESORES Y SUS LIBROS

Presentación

En todo itinerario biográfico, los mentores y las lecturas ocupan un lugar privilegiado. Conocer a los que fueron consejeros relevantes e individualizar los libros que acompañaron un itinerario vital ofrece algunas claves importantes para descifrar la interioridad de toda persona, a la par que la insertan en su contexto. En la tradición católica, si se trata de un santo y de un fundador, adentrarse en las figuras de los que fueron sus consejeros espirituales y en los textos que contribuyeron a su formación intelectual y a su tarea fundacional es, además, un modo de percibir su inserción en la historia de la espiritualidad y, más ampliamente, en la Historia de la Iglesia.

Los dos largos estudios que constituyen el presente cuaderno monográfico –*Sacerdotes en el acompañamiento espiritual de san Josemaría*, de Constantino Ánchel, y *La formación de la biblioteca de san Josemaría Escrivá de Balaguer (1937-1975)*, de Jesús Gil Sáenz–, ofrecen un aporte, en este sentido, para la biografía del fundador del Opus Dei.

Constantino Ánchel es un gran conocedor de las fuentes documentales sobre la que podríamos denominar etapa española de la vida de Josemaría Escrivá. Ese dominio le ha permitido individualizar a más de treinta sacerdotes que acompañaron espiritualmente a san Josemaría, desde sus primeros años, hasta junio de 1944. En esa fecha, el beato Álvaro del Portillo recibió la ordenación sacerdotal y se convirtió en su confesor y director espiritual para el resto de su vida.

La figura de Álvaro del Portillo, sin duda el principal de sus consejeros espirituales, queda fuera de este estudio. Tampoco se profundiza en la figura del religioso Valentín Sánchez Ruiz, su director espiritual durante buena parte de los años treinta, pues, como apunta Ánchel, «escribir la relación entre Sánchez Ruiz y Escrivá de Balaguer exigiría un artículo completo».

Con las salvedades indicadas, Ánchel no se limita a exponer los nombres de esos más de treinta sacerdotes, sino que establece con precisión las circunstancias, la duración e, incluso, la fisonomía específica de cada una de

esas relaciones de dirección espiritual. Cuestión, esta última, de particular dificultad, por la lógica falta de fuentes sobre los contenidos de unos intercambios que tenían lugar en el ámbito de la confesión sacramental y de la dirección espiritual. Algunos –como se lee en el artículo de Ánchel– «desempeñaron un papel particular en su acompañamiento espiritual: fueron confesores, le aconsejaron en su vida interior o, por una especial sintonía espiritual, tuvo conversaciones e intercambio de experiencias sacerdotales muy estimadas por el fundador del Opus Dei».

El artículo sigue un orden de exposición cronológico y geográfico, que resulta clarificador.

Cabría destacar dos rasgos que presenta ese grupo de sacerdotes consejeros espirituales de Escrivá de Balaguer. Por un lado, un denominador común, que Ánchel caracteriza así: «De prácticamente todos ellos se puede afirmar que destacaron por su vida de piedad, por su formación teológica y por su experiencia y celo pastoral». El segundo rasgo es la notable diversidad de los componentes de ese grupo, formado tanto por clero regular como secular. Una enumeración rápida de esas figuras puede ser el mejor modo de ilustrarlo.

En sus años de infancia en Barbastro: los tíos de san Josemaría, Teodoro Escrivá y Vicente Albás, sacerdotes seculares, y los escolapios Enrique Labrador y Manuel Laborda.

En Logroño: Hilario Loza, párroco de Santiago el Real, la parroquia del niño Josemaría; el carmelita José Miguel de la Virgen del Carmen; el sacerdote riojano y canónigo cuasi-penitenciario de la Colegiata de Santa María de La Redonda, Ciriaco Garrido Lázaro; Antolín Oñate Oñate, abad de la Colegiata de Santa María de La Redonda; Gregorio Fernández Anguiano, vicerrector del seminario; Daniel Alfaro, sacerdote castrense, amigo de la familia; Calixto Terés, profesor del joven Josemaría en el Instituto de Logroño; Francisco Xavier de Lauzurica y Torralba, entonces canónigo de La Redonda y profesor del seminario y, posteriormente, obispo auxiliar de Valencia–; y Francisco Javier Vidal Bregolat, beneficiado de La Redonda.

En Zaragoza: José López Sierra, rector del Seminario de San Francisco de Paula; Antonio Moreno Sánchez, vicepresidente del Real Seminario Sacerdotal de San Carlos; Elías Ger, profesor de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de San Valero y San Braulio, y José Pou de Foxá, catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Zaragoza.

En Madrid: Norberto Rodríguez, capellán segundo del Patronato de Enfermos; Blas Carda Saporta, sacerdote valenciano, martirizado el año 1936; Ángel Barrio, arcipreste de Sacedón (Cuenca); Pedro Siguán Baella,

joven religioso de la Congregación de la Sagrada Familia; el jesuita Valentín Sánchez Ruiz, residente en la Casa Profesa de la Compañía de Jesús de la calle de la Flor; Juan Postius, claretiano; san Pedro Poveda, fundador de las teresianas, y san Manuel González García, obispo de Málaga, entonces residente en Madrid. Durante la guerra civil, también en Madrid: Recaredo Ventosa, de la Congregación de los Sagrados Corazones, y Ángel Sagarmínaga, primer director nacional de Obras Misionales Pontificias en España. En Pamplona, también durante la guerra: Vicente Schiralli, religioso salesiano.

En Burgos, durante la Guerra Civil: Saturnino Martínez, sacerdote de la diócesis, que desarrollaba una amplia tarea de dirección espiritual; Francisco de Borja López Pérez, claretiano; Antonio Rodilla, sacerdote valenciano, consiliario de la Federación Regional de Estudiantes Católicos y de la Acción Católica y, por entonces, capellán en un buque de la armada.

De nuevo en Madrid, ya terminada la contienda: el venerable José María García Lahiguera, fundador de la Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote y director Espiritual del Seminario de Madrid.

Para terminar la presentación de este primer trabajo del cuaderno monográfico, se podría añadir que varios de esos sacerdotes –Antonio Rodilla, Ángel Sagarmínaga y José María García Lahiguera– destacaron, ya durante los años cuarenta, por su empeño en elevar el nivel teológico, pastoral y espiritual del clero secular. Como indica Ánchel, otros sacerdotes que sobresalieron en esos anhelos, como Ángel Morta, Rufino Aldabalde, Baldomero Jiménez Duque o Santos Beguiristáin fueron también amigos o conocidos de san Josemaría, pero no se contaron entre sus confesores y consejeros espirituales.

La segunda parte del monográfico se centra en otro tipo de “amigos” y “consejeros”: los libros. Jesús Gil, periodista y teólogo de formación, es autor de un concienzudo estudio, publicado en el año 2015 bajo el título *La biblioteca de trabajo de san Josemaría Escrivá de Balaguer en Roma*. El estudio recoge, entre otros muchos datos, el catálogo completo de los casi dos mil quinientos volúmenes que comprenden esa biblioteca.

En el presente artículo, Gil ofrece un apasionante relato, con estilo de novela detectivesca, que permite reconstruir la génesis de esa biblioteca: cómo y cuándo se fue formando.

Josemaría Escrivá dispuso, en su entorno de trabajo en Roma, de una amplia biblioteca, que comenzó a reunir desde 1937 en Pamplona y Burgos, tras haber abandonado la zona republicana. Los libros adquiridos con

anterioridad se habían perdido. Desde el final de la Guerra Civil española, la colección continuó creciendo en Madrid, hasta que, en 1953, fue trasladada a la Ciudad Eterna. Allí fue colocada en su ubicación definitiva, sin dejar de enriquecerse hasta 1975.

Gil aclara que esas colecciones no contienen todo lo que san Josemaría leyó durante su vida, pero al mismo tiempo destaca que el fundador del Opus Dei reunió aquellos libros con la intención de consultarlos, y que, de hecho, utilizó muchos o casi todos para su estudio, su labor pastoral y su lectura espiritual.

Para terminar y como modo de animar a la lectura del trabajo, sirva añadir que el estudio ofrece no sólo la génesis de esos fondos bibliográficos, sino que aporta información precisa de unos ciento cincuenta autores y otros tantos títulos, además de otros datos que permiten también explorar el uso que Escrivá hizo de los mismos.

Es conocida la primacía que, en el proceso de fundación del Opus Dei, san Josemaría concedió a sus personales experiencias interiores, de modo singular a la del 2 de octubre de 1928. Experiencias espirituales que el fundador entendió como manifestaciones de una voluntad divina y que expresó de diversos modos, refiriéndose al origen sobrenatural del Opus Dei, o al carácter sobrenatural de su espíritu. En este contexto, el hecho de que sus consejeros espirituales y sus libros, sobre todo a partir de 1928, no se presenten como las fuentes primarias de inspiración para su trabajo fundacional, sino como instrumentos que contribuyeron, de algún modo, al discernimiento de un carisma, al fomento de la fidelidad a la misión recibida y a su puesta en práctica, no les resta importancia. Y, de este modo, los dos trabajos que ahora se publican pueden ser considerados como dos ricas canteras, que convendrá explotar mediante ulteriores estudios, para enraizar cada vez mejor en la historia la figura de san Josemaría y su tarea como fundador.

Federico M. Requena
Istituto Storico San Josemaría Escrivá